

## HISTORIA, MEMORIA Y FICCIÓN EN LA NOVELA *LA BOBE* DE SABINA BERMAN<sup>1</sup>

Efthimia Pandis Pavlakis

*Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia*

Sabina Berman (México 1955-), escritora representativa de la narrativa latinoamericana actual, es conocida por su obra de temática histórica, social y cultural. Dentro de este contexto en 1990 publica la novela *La bobbe*, motivada por realidades históricas particulares y universales relacionadas con la inmigración, integración e identidad judía en un espacio preciso, México. Específicamente, se centra en las tres figuras femeninas: nieta, abuela y madre, y mediante los recuerdos de la infancia, adolescencia y madurez temprana de la nieta, Sabita, presenta episodios relacionados con la historia de su familia, enfocando mayormente a las figuras femeninas de su abuela y madre. El presente estudio trata la relación de la memoria y la realidad histórica con la ficción en dicha obra, con el objetivo de señalar la importancia de la inmigración y la integración para la formación de la identidad.

La relación entre historia y ficción ha sido objeto de estudio de los intelectuales desde épocas remotas. En la Antigüedad, Aristóteles reflexionando sobre este asunto recalca que

Y también resulta claro por lo expuesto que no corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder [...]. En [1451b] efecto, el historiador y el poeta no se diferencian por decir las cosas en verso o en prosa (pues sería posible versificar las obras de Heródoto, y no serían menos historia en verso que en prosa); la diferencia está en que uno dice lo que ha sucedido, y el otro, lo que podría suceder. Por eso también la poesía es más filosófica y elevada que la historia; pues la poesía dice más bien lo general, y la historia lo particular.  
(Aristóteles IX, 1451a-b)<sup>2</sup>

Con esta afirmación, el filósofo griego –después de trazar la línea divisoria entre poeta e historiador– define con precisión los límites entre historia y literatura, y declara que la poesía –la literatura– es superior a la historia, porque expresa verdades concretas, mientras que la poesía expresa verdades generales.

El fundador de la crítica literaria del Renacimiento, Sir Philip Sidney (Inglaterra 1554-86), en su ensayo *The Defense of the Poesie* (1580) en el cual defiende la importancia de la poesía, sigue la idea aristotélica acerca de la relación historia-poesía/literatura y subraya la calidad de la poesía de expresar verdades universales (Sidney 1962: 404-461). En el siglo XIX en Inglaterra, también Matthew Arnold (1822-1888) adopta la propuesta aristotélica acerca de la distancia entre historia y literatura y la supremacía de la literatura por su capacidad de expresar realidades universales en relación con las limitaciones de la historia (Arnold 1892: 25).

---

<sup>1</sup> Esta investigación científica ha sido subvencionada por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, al que agradezco.

<sup>2</sup> “[1451a36-38] Φανερόν δὲ ἐκ τῶν εἰρημένων καὶ ὅτι οὐ τὸ τὰ γενόμενα λέγειν, τοῦτο ποιητοῦ ἔργον ἐστίν, ἀλλ’ οἷα ἂν γένοιτο [...]. [1451b1-4] ὁ γὰρ ἱστορικὸς καὶ ὁ ποιητὴς οὐ τῷ ἢ ἔμμετρα λέγειν ἢ ἄμετρα διαφέρουσιν (εἶη γὰρ ἂν τὰ Ἡροδότου εἰς μέτρα τεθῆναι καὶ οὐδὲν ἦττον ἂν εἶη ἱστορία τις μετὰ μέτρου ἢ ἄνευ μέτρων): ἀλλὰ τοῦτω διαφέρει, τῷ τὸν μὲν τὰ γενόμενα λέγειν, τὸν δὲ οἷα ἂν γένοιτο. Διὸ καὶ φιλοσοφώτερον καὶ σπουδαιότερον ποιήσις ἱστορίας ἐστίν· ἡ μὲν γὰρ ποιήσις μᾶλλον τὰ καθόλου, ἢ δ’ ἱστορία τὰ καθ’ ἕκαστον λέγει” (Aristóteles IX, 1451a-b).

Siglos después, Ernesto Sabato en 1967 expresa sus preocupaciones sobre la esencia de la literatura, y asegura que la novela: “Es una historia (parcialmente) ficticia. [...] Es [...] una descripción, una indagación, un examen del drama del hombre, de su condición, de su existencia. Pues no hay novelas de objetos o animales, sino, invariablemente, novelas de hombres”, insinuando la concurrencia de elementos de la realidad histórica en el discurso narrativo y concretamente en la novela (Sabato 1997: 102). Carlos Fuentes por su parte, en 1976, refiriéndose a la relación de la historia con la literatura, “el arte”, afirma que “El arte da vida a lo que la historia ha asesinado. El arte da voz a lo que la historia ha negado, silenciado o perseguido. El arte rescata la verdad de las mentiras de la historia” (Fuentes 1976: 59), señalando la relevancia del arte, novela, por su capacidad de rescatar todo lo que la historia descarta.

La compleja relación entre historia y ficción ha sido diacrónicamente objeto de estudio detenido de pensadores. Paul Ricoeur, en 2004, volviendo a la idea aristotélica acerca de la asociación historia y literatura/ficción, sostiene:

Una cosa es la novela, incluso realista, y otra un libro de historia. Se distinguen por el pacto implícito habido entre el escritor y su lector. Aunque no formulado, este pacto estructura expectativas diferentes por parte del lector y promesas diferentes en el autor. Al abrir una novela, el lector se dispone a entrar en un universo irreal, respecto al cual es incongruente la cuestión de saber dónde y cuándo ocurrieron esas cosas; [...] al abrir un libro de historia, el lector espera entrar, guiado por la solidez de los archivos, en un mundo de acontecimientos que sucedieron realmente.  
(Ricoeur 2004: 342)

Con estas aseveraciones, el filósofo francés establece claramente la distinción entre historia y novela destacando, por un lado, el carácter ficcional de la novela, y, por otro, la solidez documental de la historia.

La distinción entre historia y novela/ficción señalada por Ricoeur, con el tiempo empieza a eliminarse (Florescano 2010: 39). Así, Hayden White percibe la historia como discurso, y en su ensayo *El texto como artefacto literario* postula que las narrativas históricas “manifiestamente son: ficciones verbales cuyos contenidos son tanto *inventados* como *encontrados*, y cuyas formas tienen más en común con sus homólogas en la literatura que con las de las ciencias” aludiendo a la afinidad entre historia y literatura/ficción sin eliminar por completo su distinción (White 2003: 109). Al mismo tiempo no oculta su preocupación por los historiadores, por eso agrega que “esta insistencia en el elemento ficticio en *todas* las narraciones históricas seguramente provocará la ira de los historiadores que creen que están haciendo algo fundamentalmente diferente de lo que hace el novelista, en virtud de que ellos se ocupan de acontecimientos ‘reales’, en contraste con los ‘imaginados’ por el novelista” (White 2003: 137). No obstante, en otras obras, White deja más clara la distinción entre la obra histórica y la obra literaria, la novela. Específicamente, en *Metahistoria* asevera que

A diferencia de las ficciones literarias, como la novela, las obras históricas están hechas de hechos que existen fuera de la conciencia del escritor. Los sucesos registrados en una novela pueden ser inventados de una manera como no pueden serlo [...] en una obra histórica [...]. A diferencia del novelista, el historiador se enfrenta con un verdadero caos de sucesos *ya constituidos*, en el cual debe escoger los elementos de relato que narrará. Hace un relato incluyendo algunos hechos y excluyendo otros (White 1992: 17, nota 5).

La ficcionalización de la historia que caracteriza la narrativa latinoamericana desde su origen, en la novela actual se convierte en obsesión. En la obra de la escritora mexicana Sabina Berman se nota una relación especial entre historia, memoria y ficción. Específicamente, en su novela *La bobbe*, se ve claramente esta relación, y especialmente la concurrencia de datos relevantes de la historia judía y mexicana con el contexto literario de la obra. Así, el escritor “se convierte en escritor-historiador, en una palabra, en escritor de la Historia” (Mackenbach 2005: 162). Respecto de esto, Magdalena Maíz-Peña, en “Mapping the Jewish Female Voice in Contemporary Mexican Narrative”, señala que en *La bobbe* se registran hechos de “la historia judía, ya sea a través de la construcción de la propia narrativa

del personaje o de las historias de otros personajes: espejos atemporales de los espejos [...] relacionados con la identidad y la memoria.” (Maíz-Peña 1999: 20)<sup>3</sup>. De este modo “la ficción y el documental, así como las culturas judía y mexicana se fusionan, fusionando la historia personal de cada personaje con las narraciones de la Diáspora Judía” (Maíz-Peña 1999: 30)<sup>4</sup>.

En dicha novela, Berman –mediante los recuerdos de la narradora/protagonista que retratan la vida de su abuela– registra aspectos de la historia y cultura judías en México revelando “los cambios [sucedidos] dentro de la comunidad judía desde la primera hasta la tercera generación” (Stavans 1999: 13)<sup>5</sup>. Al mismo tiempo expresa su preocupación por los conflictos del judío mexicano/latinoamericano debidos a su exilio e integración en el ámbito tradicional y católico de México y del subcontinente americano en general. Rodrigo Cánovas, especialista en la literatura y exilio judío en el ensayo *Relatos del origen: los judíos en México* afirma que “*La bobbe* (1990), de Sabina Berman, constituye otro modo de hacer memoria: la recolección de gestos, objetos y ceremonias privadas de los mayores” (Cánovas 2009: 175).

En efecto, la novela *La bobbe* constituye “una celebración a la memoria” (Pérez-Anzaldo 2018: 53). Enlazando realidad histórica y ficción, Berman utiliza la memoria individual de Sabita –la niña, la adolescente y la adulta protagonista–, que recuerda sus experiencias vividas en su ámbito familiar, para llegar a la memoria colectiva que se extiende a la comunidad judía de Latinoamérica. Sabita narra la historia de su familia –de tres generaciones– que es parecida a la historia de los judíos latinoamericanos: su vida en Europa, Polonia, con facilidad económica y alta posición social, su persecución por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, su huida y autoexilio a México o Latinoamérica, su esfuerzo para ajustarse en el nuevo ámbito sociocultural, y la vida de la segunda y tercera generación en la nueva patria.

La voz narrativa de la protagonista, niña/adolescente/adulta Sabita, a través de la memoria describe sus relaciones con su abuela, su *bobbe*, con sus orígenes, su mundo y su cultura. La memoria en esta novela, además de la revelación o reinterpretación del pasado, funciona como medio de transmisión de la herencia cultural de la abuela a la nieta y como definición de la identidad judía, que son “amenazada[s] por la diáspora y el poder de una cultura dominante no solo ajena a la cultura judía, sino también permeada, a nivel social y religioso, de prejuicios en contra del judío” (Pérez-Anzaldo 2018: 3). La abuela “es encargada de transmitir la memoria sagrada que corresponde a la identidad judía” (Pérez-Anzaldo 2018: 3). Ella es la figura simbólica de la primera generación de inmigrante judío en Latinoamérica, que transmite intacta la historia, la tradición y la cultura judías. Además de la lucha continua por sobrevivir, a ella le tocó el cargo moral de mantener unida la familia exiliada en México bajo los principios de su propia cultura. La abuela se ocupa exclusivamente de la casa y de la educación de sus hijos, permanece fiel a la fe judía, y conserva su identidad judía en un ámbito estrictamente católico. Además, ella no logró dominar el español –idioma de la nueva patria–, insiste en hablar *yiddish* y se encarga a enseñar el *yiddish* a su nieta y transmitirle la cultura y la identidad judías.

Principalmente, Sabita, con su memoria infantil, expresa un infinito afecto y admiración por su abuela. Para ella, la abuela es la figura emblemática, tolerante y callada, que vive en la sombra del hombre (Pérez-Anzaldo 2018: 5), en una familia estrictamente patriarcal. A pesar de que, durante la época de su vida en Europa, la figura importante en la familia fue el abuelo con su trabajo y posición distinguida en la comunidad judía, desde el principio del destierro ella se convierte en la columna vertebral de la familia y en el símbolo de prudencia, que salvará la familia en situaciones difíciles: “ella es la mujer que se manda abrir una muela de juicio para guardar un diamante y luego, cuando los

---

<sup>3</sup> “Jewish history either through the fabulation of the character’s own narrative or through other character’s stories: timeless mirrors of the mirrors [...] about identity and memory.” (Maíz-Peña 1999: 20); la traducción es mía.

<sup>4</sup> “fiction and documentary as well as Jewish and Mexican cultures merge, fusing the personal history of each character with narratives of the Jewish Diaspora.” (Maíz-Peña 1999: 30); la traducción es mía.

<sup>5</sup> “the changes in the Jewish community from the first to the third generation.” (Stavans 1999: 13); la traducción es mía.

últimos recursos se han agotado y ya nadie sabe cómo continuar el viaje se saca el diamante” y de este modo, solucionando el problema económico pueden continuar su viaje de Japón hacia el lugar deseado, la América (Berman 2006: 26).

A continuación, la narradora girando alrededor de la personalidad imponente de la abuela, que la lleva de la mano al Zoológico y le enseña valores de la tradición judía, registra sus recuerdos acerca de la relación entre su abuela y su madre. Ellas están en dos polos opuestos: su madre se niega a hablar *yiddish*, domina el español, y critica agudamente a la abuela por ser una mujer sumisa, cuya conducta es responsable por el sufrimiento de la mujer; por eso, dirigiéndose a ella pregunta:

¿Y quiénes perpetúan la miseria de las mujeres? Las propias mujeres, dice mi madre. Las mujeres que no han cuestionado este orden de cosas y educan a sus hijos para la soberbia y a sus hijas para el servilismo. [...].

Para el servilismo me educaste, repite mi madre. [...].

Mi madre usa términos amplios: historia, generaciones, habla de la mujer como género. Mi abuela está adherida a lo inmediato, a las cosas, a las historias personales: no a la Historia. Al interés por el futuro de sus hijos, de la gente cuyo rostro le es costumbre. Mi madre [...] se remonta de lo particular a lo genérico y desde ahí lo juzga.

La abuela sencillamente no juzga.

Ella, la abuela, que en su boda dio siete vueltas en silencio alrededor de su esposo, como promesa de subordinación, renunció a las opciones.

(Berman 2006: 46-47)

En este fragmento se ve el conflicto existente entre las dos generaciones, la de la abuela y la de su hija, la madre de Sabita. La madre de la niña representa la segunda generación judía en México, y la evolución o transformación de la historia judía en Latinoamérica: es una profesional exitosa, integrada a la realidad mexicana, con identidad mexicana, una feminista que tiene conciencia de sus derechos en su entorno social y familiar, independiente y agnóstica. Sin embargo, ella sigue con impasibilidad las formalidades de la cultura judía, y participa en las ceremonias religiosas, pero en forma patética, por eso la narradora dice que “el Día del Perdón [...] mi madre apareció en la sinagoga a mediodía. [...]. Las mujeres leían los libros de rezos y entre ellas mi madre leía abismada otro libro, *La interpretación de los sueños*, de Freud” subrayando la mentalidad de su madre (Berman 2006: 63). Esto se ve también de su monólogo característico acerca de la esencia de Dios, que define como una invención de los hombres:

que el pueblo judío es el pueblo elegido de Dios es lo que se llama un milagro de la imaginación.

Fíjate: los judíos somos el pueblo más maltratado de la historia: cada cincuenta o cien años algún tirano trata de exterminarnos, cada vez que un país quiere echarle la culpa de sus desgracias a alguien se la echa a los judíos, así que los judíos, ¿qué hacemos los judíos? Inventamos entre nosotros que Dios, ese señor invisible, ese señor hipotético [...] Dios, ése sí nos adora. Como verás: locura pura.

(Berman 2006: 28)

La madre de Sabita nunca oculta algo a su hija, quejándose indirectamente de la conducta de su propia madre, la abuela de Sabita, que, para proteger a sus seres queridos, guarda silencio acerca de todo lo desagradable; la abuela se niega hablar de su pasado horroroso, la persecución por los nazis, la guerra y el exilio.

Así, Sabita, encontrada entre la abuela que con dulzura la introduce a la tradición judía, pero ocultándole acontecimientos verdaderos del pasado, y la madre, que la expone a la realidad diaria, después de la muerte de su abuela, recuerda:

Como ella [la madre], yo he abandonado la intención de conservar los rituales religiosos de la abuela, no bendigo el pan antes de comer, en Shabat viajo en auto, respondo el teléfono. ¿Cómo es que conservo la devoción a esa luz? Es una terquedad mía, me ha dicho, es una impureza en el intelecto. Pensamiento mágico, [...] una luz absolutamente invisible dentro de mí y fuera, y que no *siento devoción* por esa luz, sino que esa luz es la devoción [...].

[...] usando las palabras de la abuela:

Es bello, es sagrado.  
(Berman 2006: 102)

Sabita, representante de la tercera generación, guardando la tradición y la cultura judías, y ajustándose a la realidad social de su época, ha formado una identidad propia, la identidad judía mexicana.

Resumiendo, podemos señalar que, en la novela *La bobbe* de Sabina Berman, se ve la relación entre la historia, memoria y ficción. La escritora mexicana, mediante episodios relevantes de la realidad histórica y cultural judía y mexicana, describe las personalidades femeninas –nieta, abuela, madre– de las tres primeras generaciones judías inmigrantes en México a causa de la persecución nazi. De este modo aclara cómo la inmigración y el proceso de la integración sociocultural conducen a la formación de la identidad judío-mexicana. Específicamente, la narradora, a través de memorias reales e inventadas, resalta cómo “la nieta a través de su Askenazi abuela encuentra su identidad judío-mexicana” (Agosin 1999: xxvi)<sup>6</sup>. Así la memoria y la tradición pasan de la abuela a la nieta que se convierte en transmisora de la cultura judía a nivel social y religioso en el ámbito sociocultural mexicano/latinoamericano sobrepasando prejuicios históricos contra el judío.

## Bibliografía

AGOSÍN, Marjorie (1999): “Passion and Memory: Latin American Jewish Writers”, en Marjorie Agosín (ed.), *Passion Memory and Identity*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. IX-XLII.

ARISTÓTELES: *Poética*, IX, 1451a-b. <[http://www.ugr.es/~encinas/Docencia/Aristoteles\\_Poetica.pdf](http://www.ugr.es/~encinas/Docencia/Aristoteles_Poetica.pdf)>, <[http://www.greek-language.gr/digitalResources/ancient\\_greek/library/browse.html?page=7&text\\_id=76](http://www.greek-language.gr/digitalResources/ancient_greek/library/browse.html?page=7&text_id=76)>.

ARNOLD, Matthew (1892): *Essays in Criticism: Second Series*. Leipzig: Bernhard Tauchnitz. <<https://archive.org/details/essaysincriticis02arno/page/n3>>.

BERMAN, Sabina (2006): *La bobbe*. México: Fondo de Cultura Económica.

CÁNOVAS, Rodrigo (2009): “Relatos del origen: judíos en México”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 57/ n.º 1, pp. 157-197. <<http://www.redalyc.org/pdf/602/60221021006.pdf>>.

FLORESCANO, Enrique (2010): “Historia y ficción”, en *Revista de la Universidad de México*, vol. 81, pp. 39-45. <[http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/index.php/rum/article/view/1936](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/1936)>.

FUENTES, Carlos (1976): *Cervantes: O, la crítica de la lectura*. México: Editorial J. Mortiz. <<http://coursework.mansfield.edu/languages/Fuentes-Cr%C3%ADtica%20del%20libro.pdf>>.

MACKENBACH, Werner (2005): “Historia y ficción en la obra novelística de Sergio Ramírez”, en *Iberoamericana*, vol. 5, n.º 19, pp. 149-166. <<https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/982/662>>.

MAÍZ-PEÑA, Magdalena (1999): “Mapping the Jewish Female Voice on Contemporary Mexican Narrative”, en Marjorie Agosín (ed.), *Passion Memory and Identity*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 17-33.

---

<sup>6</sup> “the granddaughter, through her Ashkenazi grandmother, finds her Jewish-Mexican identity” (Agosin 1999: xxvi); la traducción es mía.

PÉREZ-ANZALDO, Guadalupe (2018): *Mujeres mexicanas. Memorias pluridimensionales en la Diáspora Judía*. México: Ediciones Verbolibre, S.A. de C.V.

RICOEUR, Paul (2004): *La memoria, la historia y el olvido*. Trad. Agustín Neira. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (1ª ed, en francés 2000).

SABATO, Ernesto (1997): *El autor y sus fantasmas*. Barcelona: Editorial Seix Barral.

SIDNEY, Sir Philip (1962): “The Defense of Poesie”, en Allan H. Gilbert (ed.), *Plato to Dryden*. Detroit: Wayne State University Press, pp. 404-461.

STAVANS, Ilan (1999): “On Separate Ground”, en Marjorie Agosín (ed.), *Passion Memory and Identity*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 1-16.

WHITE, Hayden (1992): *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. Trad. Stella Mastrangelo. México: Fondo de Cultura Económica (*Metahistory. The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe* 1973, The Johns Hopkins University Press).

— (2003): “El texto histórico como artefacto literario”, en *El texto histórico como artefacto literario*. Trad. Verónica Tozzi y Nicolás Navagnino. Barcelona: Ediciones Paidós (*Topics of Discourse* 1978 y *Figural Realism* 1999, The Johns Hopkins University Press).